

TIMBRE CONCERTADO



# ASPIRACIONES

## SEMANARIO DE LAS DERECHAS

DEFENDEREMOS, HASTA MORIR SI ES PRECISO,  
LA RELIGION Y LA PATRIA

ADMINISTRACION Y REDACCION  
MARQUES DE VALDEIGLESIAS, 4 DUP.º  
TELÉFONO 92587

Se publica los sábados  
Precio: 10 céntimos

DIRECTORA:  
DOÑA CARMEN FERNANDEZ DE LARA

PRECIOS DE SUSCRIPCION: Para España: Semestre, 2,50 pesetas. Año, 5 pesetas. Extranjero: Año, 10 pesetas



EL QUE NO CLAUDICA  
Excmo. Sr. Conde de Vallengano  
Ayuntamiento de Madrid



# UN ESPÍA

Fuimos avisadas.

Había algún espía en ASPIRACIONES, como lo había en la iglesia de la Concepción y como lo hay en todos los Centros que luchan por salvar la Religión y la Patria.

Poco avezadas en esta cuestión, creímos un deber vigilar a las asociadas, y unas y otras nos mirábamos con prevención.

Sobrevino algo de desunión, pues las calumnias más terribles, ese «se dice» que nadie ha oído y nadie prueba y que va velando poco a poco la honra hasta destruirla, hizo cundir la desconfianza... ¡Pero Dios no nos deja de su mano!

«Son masonas»—oíamos decir—. Y reíamos de ello, porque nuestras actuaciones no pueden dejar lugar a dudas. Era un disparate.

«Reciben dinero de D. Alfonso y lo ponen en un Banco, a nombre de un criado.» Y este otro disparate también lo despreciábamos.

«Tienen una misión secreta, pagada por la masonería y por Rusia...» ¿Es posible, señor, es posible esto, que me parece más monstruoso, mucho más que si dijeran que íbamos a ser presidentas de la República española?... Pues sí, señores; sí, amigos nuestros, que leéis con afán este Semanario. Se nos ha calumniado de modo tan horrible, que ya ni nos conocíamos nosotras mismas.

Y por fin... Por fin, se descubrió.

Un sello mandado hacer a un simpatizador que nos ayudaba.

Un cenicero que trae el mismo simpatizador, como obsequio...

Palabras de este simpatizador a unos y a otros... Visitas al azar...

Sí, señores: un espía. Tenemos el alto honor de haber tenido un espía, que nos acechaba, que nos traía simpatizantes—como él—, que decía compartir nuestros ideales y que iba obsequiándonos con... ¡signos masónicos!, que nosotras no conocemos.

Se descubrió; la hilaza era burda... Ya sabemos todo... ¡Pero ha podido costarnos el periódico y la disolución de la Sociedad!

Preguntamos: ¿Ha sido culpa del espía?... No, no; de ninguna manera. Si algunas asociadas no hubieran hecho caso ninguno, ¡ninguno absolutamente!, del chismecito, leve primero, que se convertía y tomaba cuerpo en calumnia; si no hubie-

ran querido ahondar y ahondar en las vidas ajenas, hasta tropezar con los antepasados; si no hubieran ido a narrarse cuentos unas a otras, hasta el punto de hacernos dudar de todo—de todo, ¡hasta de nosotras mismas!—; si no hubieran hecho eso y hubieran cumplido con su deber, parando en seco al traidor, no se habría dado lugar a esta catástrofe, que ha estado a punto de estallar.

¡Señores! No es asesino el que mata; muchas veces lo es quien impulsa, lo es quien consiente. Se han escandalizado porque en estas columnas se ha dicho «debió pegarse un pistoletazo», y no se asustan de hacer cundir la calumnia, rastrera y vil, y ¡hasta pagar para que se investiguen vidas y honras ajenas!

¡Qué equivocación la de muchos católicos!... ¡Por eso, por eso la Religión se escarnece; por eso Dios ha de señalar con su dedo terrible a muchos que se creen—en su soberbia—santos, y hacen más, mucho más daño que los que se llaman ateos, comunistas y anarquistas.

Publicamos esto para que lo conozcan los que hayan oído las calumnias y para avisar también a otros Centros católicos, donde se han metido las mismas personas y se tiende, como en el nuestro, a destruirlos.

Y os digo: Si averiguáis quién es el traidor, ¡castigadle! Pero castigaos vosotros también, los que dais crédito a la palabra suave que se desliza en vuestro oído, escuchándola con complacencia cobarde y ruin, reflejando vuestro rostro, con sonrisa estereotipada, que gozáis con el chisme, con la calumnia y con la rastrería.

¡Acordaos que tenéis que dar cuenta a Dios!

## Hay que ayudar

Desde estas columnas voy a dirigirme a los lectores de ASPIRACIONES, con el deseo de señalar la forma para la organización de la idea ofrecida por mí a la Asociación de este Semanario.

Antes he de decir unas palabras. Esta institución acogió mi indicación concediéndome el innmerecido honor de organizar el proyecto, cosa que yo he de hacer con toda mi voluntad.

No nos interesa la forma de gobierno; todos son buenos, mientras no perjudiquen a su propio pueblo; nos interesa la Patria y con ella los que la componen; entre éstos se encuentran los sin trabajo y el niño casi hombre, sin instrucción ne-

¿Quiere usted conocer datos importantes de la Semana Sangrienta? Lea ASPIRACIONES

**Colegio - Academia BALMES**

Residencia-Internado-Centro Católico dirigido por Sacerdotes titulados  
Cultura general-Bachillerato-Derecho-Oposiciones-Magisterio-Policia-Correos, etc.

Próxima convocatoria de Secretarios y Policías.—SAN BERNARDO, 2, 2.º

Ayuntamiento de Madrid



cesaría para hacer frente a la vida el día de mañana. ASPIRACIONES se propone, con la ayuda de todos, hacer cuanto le sea posible por solucionar este difícil problema, y a este fin invita al rico, al mediano y al pobre; a los primeros, para que organicen empresas y den trabajo, puesto que con éste es como se dignifica al obrero, no con discursos. La clase media, que coopere a instruir a esas pobres criaturas con enseñanzas morales, sanas y culturales, y al pobre, que se sume con su trabajo a la formación de un suelo fructífero, mirando por los intereses en él empleados, haciendo con ello una nación grande.

A partir de esta fecha, empezamos a organizar unas clases de mecánica, electricidad, Aritmética, Geografía, Dibujo y conducción de automóviles, para lo cual solicitamos la ayuda de aquellas personas que simpatizan con la idea. Con esta fecha queda abierta una suscripción, en la que se admite dinero y objetos para el montaje de estas clases teórico-prácticas; no os retraigáis porque parezca poco el donativo, pues admitimos desde cinco céntimos, como dinero, y desde un tornillo o un pedazo de flexible como objeto, por lo que quedamos muy agradecidos. Así que el que tenga motores viejos de explosión, eléctricos u otra clase, y cuanto material de automóviles y de electricidad, sea de la clase que sea y en el estado en que se encuentre, y quiera donarlo, que se lo comunique a ASPIRACIONES, que pasará a recogerlo, si así lo desea el donante, o, si lo prefiere, puede entregar su donativo en las oficinas de este periódico.

ASPIRACIONES, agradecida, atenderá gratuitamente cuantas consultas se le hagan sobre centrales y toda clase de industrias eléctricas, ya en proyecto o en explotación, para lo cual basta escribir a ASPIRACIONES (Sección técnica).

Esperando sea atendido, por mis ya queridos lectores, mi llamamiento, les doy un millón de anticipadas gracias.

M. DE SILVA,  
Ingeniero.

Para inscribirse como alumno, sólo necesita pasar por estas oficinas, donde quedará inscrito.

Ya se dará aviso por este periódico cuándo han de empezar las clases.

### A NUESTROS COLABORADORES

Hay tal plétora de material, que nos vemos precisados a guardar turno. Ayúdenos para poder añadir algunas páginas.

## ¿QUIÉN SERA ÉL?

Con angustia inmensa en nuestro lacerado corazón de católicas, nos preguntamos: ¿Quién será él? ¿Quién será el elegido como jefe de nuestras derechas, en quien la mujer cristiana, la madre de familia ponga su más confiada y sincera esperanza?

¡Alerta! Muy alerta hay que estar en estos momentos en que se aproximan las elecciones, en que se avecina una lucha grande, enorme, político-religiosa, en la que la zarpa de la fiera querrá aniquilarnos. ¡Alerta, mujeres cristianas! No nos dejemos atropellar por los perseguidores de nuestra santa Religión. Hay que defenderla con todas nuestras fuerzas, así como nuestro hogar y nuestros derechos.

Tenemos que votar; pero antes hay que elegir muy bien para que los diputados que nos representen en las Cortes tengan un ideal idéntico al nuestro para que con fe y energía defiendan nuestra causa.

Son tantas las injusticias y errores que tendrá nuestro jefe que pedir con energía que se subsanen, que se alargaría mucho este artículo si las nombrase, y no es posible hacerlo.

Sólo un hombre muy firme de ideas, caballero cristiano, católico de corazón, es el llamado a que todas lo elijamos, con la esperanza, fundada en sus condiciones, de que será un verdadero jefe.

¿Será Lerroux?... ¿Nos dejaremos embaucar por palabras que de momento seducen?

¿Será acaso Maura?... ¡Jamás! ¡Sólo jarabe de pico tiene, y, a veces, es un jarabe bien amargo!

¿Quién será él? Mujeres españolas, nosotras tendremos una gran parte en las elecciones. Estamos sufriendo mucho; nuestro temor y angustia son grandes viendo el porvenir de nuestra Patria.

¡Mujeres españolas! ¡Hay que luchar hasta vencer y, si es preciso, hay que morir por nuestra fe!

F. BÚLNEZ.

### A V I S O I M P O R T A N T E

Ponemos en conocimiento de nuestros lectores que individuos sin escrúpulos van por las casas titulándose agentes de nuestro Semanario, haciendo suscripciones y cobrándolas.

Advertimos que no tenemos autorizada ninguna persona para esto, y que el que lo hace es un timador. Sólo nuestro cobrador, y con recibo firmado por el Administrador, puede hacer efectivo el importe de las suscripciones.

Reservado para ALMACENES PEGUEROS, Pontejos, 2 bis



## Contradicciones

Durante el período prerrevolucionario y revolucionario propiamente dicho, los hombres que se hallaban al frente de la revolución la apoyaron, entre otras causas ficticias, en la del estado anormal de la Hacienda, punto de apoyo que subsistió hasta el mismo instante de proclamarse el régimen republicano.

Esos elementos directivos de la llamada revolución, al asumir el mando de los destinos estatales, a pesar de no cesar en pretender presentar al régimen caído como algo inconfesable, proclamaron —¡oh virtud de la paradoja!— que la Hacienda española estaba muy bien saneada, hasta el extremo (lo cito como ejemplo) de hacer pública su sorpresa cuando vieron que las arcas municipales madrileñas contenían muchos miles de pesetas.

Por haber tocado a su fin el ejercicio económico de 1931 se hace pública su liquidación, con un déficit de doscientos millones de pesetas, que la Prensa, tanto de izquierdas como de derechas, no califica de situación difícil para la Hacienda, porque es de esperar desaparezcan los factores que han producido ese resultado. Pero si en este aspecto no es difícil el problema, sin embargo lo es, para los izquierdistas, compaginar sus prédicas revolucionarias, en el sentido económico, con sus satisfacciones de ahora; ya que, cuando no había déficit en el Presupuesto, decían que la Hacienda pública atravesaba una grave crisis, con tendencia a la bancarrota, por los derroches, malversaciones, etc., que se hacían de los fondos públicos; y ahora que hay déficit, declarado por la autoridad ministerial, a pesar de las pretendidas economías realizadas por la República, se dice que el estado de la Hacienda española es altamente satisfactorio.

En contraposición con las mudanzas de los criterios izquierdistas, está el consecuente criterio de la Prensa de derechas, sobre todo de uno de sus más genuinos representantes, cuando dice «no es desalentadora la situación de la Hacienda, porque tiene remedio, si no de una vez, en las etapas y con los avances que permita la realidad, pero a condición de que el próximo presupuesto aborde ya el problema».

La realidad, no hay que dudarlo, siempre se encarga de dar el mentís a las afirmaciones que no tienen su fundamento, no sólo en la lógica y el buen sentido, sino también en la buena fe y alteza de miras.

Esperamos que se sabrán aprovechar las leccio-

nes que a diario se reciben, no persistiendo en la línea de conducta que por los elementos de izquierda se ha venido realizando, y hacemos votos por que esa rectificación se produzca para bien de la Patria, que debe estar, después de Dios, por encima de toda pasión e intriga.

ALFONSO.

## A LA MUJER ESPAÑOLA CON ENERGÍAS CATÓLICAS

Un pensamiento realizado en todas las señoras de Gijón llegó a mí cuando ya había pasado algo de esto por mis impulsos cristianos.

El crucifijo, este signo de redención y de paz que hoy los enemigos de Cristo quitan de todos los sitios en donde siempre en España ha sido adorado, para que los niños no vean ni pregunten por qué está Dios pendiente de la cruz, y llenas de indignación, heroicas, estas mujeres han colgado por fuera el crucifijo que oculto siempre llevaban, para contrarrestar órdenes que el catolicismo tiene forzosamente que protestar. Yo, y conmigo todas las señoras que formamos parte en el periódico ASPIRACIONES, rechazamos estas órdenes, y como los ideales son libres, lo he puesto sobre mi corazón.

¡Sí, el santo crucifijo! Y lo ostento como si llevara la prenda de más valor que existe; lo más grande y sublime que mi alma puede adorar; porque en esta cruz venció Dios Nuestro Señor al mundo, demonio y carne, dándonos, clavado en ella, tesoros inagotables.

Armémonos con la santa cruz, lecho privilegiado donde murió para darnos vida nuestro Redentor, Jesús, rey del Cielo y Tierra, y venceremos a nuestros enemigos.

ELIA ALVAREZ DELGADO.

## ¡QUE PACIENCIA TENEMOS LOS CATÓLICOS!

Consentimos las más graves ofensas; toleramos todas las injurias; nos aguantamos con todo aquello que ataca a nuestros ideales, y no damos señales de vida (o, si las damos, enteramente parece que estamos agonizando) cuando con nosotros cometen tales injusticias.

¿Son, acaso, los laicos más hombres que nosotros?... No, de ninguna manera; por el contrario, los católicos tenemos la convicción de defender la única causa justa. ¿Por qué no la defendemos con más fuerza?

Con esto, de lo que damos muestra no es de tener paciencia, es de tener... ¡sangre de horchata!

Nuestra pasividad los envalentona; debemos darnos a respetar; si no lo hacemos, ¿no nos podrán llamar, y con razón, inofensivos... peleles?... VIELRE.

IBAÑEZ

Compra y venta de fincas  
Peligros, 4 -:- Teléfono 16.885

Ayuntamiento de Madrid



## Los que provocan

La hazaña monstruosa cometida en Valencia por unos enegúmenos, que Dios perdone, ha llenado—inútil es decirlo—de noble indignación a las almas piadosas de todos los ámbitos de España.

Pero este agravio más, que hay que unir a los muchos que se han hecho a la Religión, es particularmente doloroso, tanto en sí como en sus consecuencias, para los católicos, porque revela hasta dónde ha llegado, y llegará en lo sucesivo, la soberbia y sectarismo de los enemigos de la Iglesia.

Desde que advino la República, el antiguo, trasnochado y vacuo anticlericalismo español está saciando su hambre, por largo tiempo insatisfecha.

Las Cortes y el Gobierno apenas han hecho otra cosa que mimar a este odioso dragón, sacrificando a su voracidad derechos, honorabilidades y haciendas.

Separación de la Iglesia y el Estado, secularización de cementerios, divorcio, escuela única, disolución de la Compañía de Jesús, vejaciones a los demás religiosos y, en general, desprecio y atropello contra todo lo que signifique religión y moral católicas, han sido las preseas conquistadas en nombre de un escarnio de libertad y sepultadas en la sima sin fondo que mantiene abierto el odio implacable y feroz de la masonería anticlerical.

Y cuando no ha sido el Estado, ellos mismos, en la más completa impunidad, han dado satisfacción a sus vesánicos deseos con quemas de conventos, asaltos a iglesias, continuas agresiones y robos y profanaciones de todas clases.

Por eso no es cosa extraña que se ensoberbecan, creyendo que sólo existe su derecho, y consideren la protesta legal y justísima del pueblo cristiano como una provocación.

El trato de desigualdad que se da a unos y a otros es la principal causa de ello.

Incendarios, ladrones y profanadores disfrutan siempre de la indulgencia, cuando no de la impunidad, para sus fechorías.

En cambio, que un católico abra la boca para protestar ante tamaños desafueros, y en seguida se abatirá sobre él la acción de la autoridad para castigarle «con mano dura» y hacer sentir sobre él todo el peso de la ley.

¿Qué extraño es que, ante estos hechos, la mentalidad de los sectarios y anarquistas de Valencia se indigne y considere como una provocación el piadoso acto de desagravio a la Virgen?

Los católicos, según ellos, no debemos sino su-

frir calladamente afrenta tras afrenta y vejación tras vejación, hasta que desaparezcamos de la faz de la tierra o se amortigüe el rencor de nuestros verdugos.

Se nos insulta, se nos agravia en lo más íntimo de nuestro ser, en los más puros sentimientos de la piedad, ofendiendo a nuestra Santísima Madre; se nos atropella de la manera más grosera y bestial, y, encima, aún se nos considera como provocadores.

¿Cabe mayor escarnio y podemos sufrir más irritante situación...?

CARLOS C. SERRANO.

## LA BENEMÉRITA GUARDIA CIVIL

Como reguerillo de pólvora, corre el incógnito rum-rum de que hay que disolver, poco a poco, la Guardia civil. Aprestaros a la lucha, vosotros, que sois los hombres fuertes y valerosos que presentáis el pecho; vosotros, las únicas columnas en las que nuestra pobre España se sostiene agotada de tanto sufrir; vosotros, en los cuales tienen puestas las esperanzas los hombres de orden; vosotros, que, a pesar de la profunda herida que recibisteis con el alevoso asesinato de vuestros compañeros de Castilblanco, habéis demostrado valor, habéis demostrado entereza, habéis cumplido vuestro deber, nos estáis defendiendo del pistolismo; vosotros, digo, no podéis ser disueltos. No; imposible; antes tendría que desaparecer el Ejército entero.

Gendarmería selecta, columna de orden, como dice *La Gaceta Popular de Colonia*, diario alemán, desde el 14 de abril del pasado año, sólo vosotros habéis mantenido el principio de autoridad; os habrán faltado al respeto, os habrán insultado; pero de lejos. Nadie, por muy valiente que fuere, se atrevió a acercarse ni a tocar un hilo de vuestra ropa, no siendo traidoramente. No temáis; no necesitáis ayuda, porque sois muy hombres; pero si la necesitarais, todas las miles y miles de firmas que tenéis en vuestro poder son miles de hombres que harían círculo en derredor vuestro; y si eso fuese poco, las mujeres de ASPIRACIONES, que se cuentan ya por miles, detendrían la mano infame que cogiera la pluma para tal resolución.

Y ¿qué vale un puñado de chusma canallesca y ruin para tantos ciudadanos honrados, hombres de paz y de orden? Dios no podría consentir esas cosas, y al Gobierno de la República le conceptuamos con capacidad suficiente para no haberlo pensado siquiera.

ELVIRA.

Pescadería de Florencio Peña

Augusto Figueroa, 18.-T. 93.272

SE SIRVE A DOMICILIO

Ayuntamiento de Madrid



## PASO A LA JUVENTUD

Apuntó la esperanza.

En el mitin del teatro de la Comedia celebrado por la prisión de esos hermanos mártires—hermanos Miralles—hablaron con gran entusiasmo tres jóvenes, en los cuales vemos algo del futuro de España. El primero, Manuel Gómez Ruiz, puede serlo del tradicionalismo; se siente caballero del ideal, aunque arremete, y esto ya no es tan ideal, al Tro- no caído; de nobles es no ensañarse.

El segundo, Manuel Pombo, no es orador, en la verdadera acepción de la palabra; pero es un joven de veinte años que expresa, en conceptos perfectamente claros, lo que desea, valiente y lleno de acometividad y entusiasmo, y que no vacila en decir lo que es. Será muy en breve un orador a la moderna, sin desplantes ni latiguillos. Esperamos, y lo deseamos así, verle pronto en la cárcel y después ocupar los escaños del Congreso.

El tercero, Tomás Lucendo, amigo y admirado nuestro desde que le conocimos en un cementerio, orando ante la tumba de un héroe, es sencillamente admirable. Creador *sui generis*, hace reír y enardece; dice la frase con doble intención y las imágenes las redondea, quejándose después de que estalle el aplauso antes de que se haya terminado.

Valiente, valiente, lleno de acometividad; en él también vemos al futuro diputado; pero éste lo será de combate, fustigaré, y después de llevar por las esferas más diversas al contrario, le dejaré caído y maltrecho sobre el asiento del hemicycle... ¡Bien por la juventud!

Esta esperanza es doblemente grata porque nos hace pensar que la juventud despunta con bríos, y lo que les hace falta es la tribuna.



Grupo de niñas pobres que tomaron la Comunión en La Coruña.

Ya la tienen; vengan a ASPIRACIONES; todo muchacho (o muchacha, desde luego) que se sienta con bríos, puede ejercitarlos aquí y prepararse de este modo para la lucha venidera.

¡Animo, jóvenes valientes! Las mujeres que luchan en el mismo campo ideológico que vosotros os esperan.

Duque de Hornachuelos..., Fuentes Pila...

De éstos no vamos a hablar... ¿Para qué? Oradores hechos, no hay por qué alabar su oratoria. Por lo demás..., de sobra saben que sentimos, lloramos y RUGIMOS con ellos... ¡Animo, que no siempre se llora! ¡Alguna vez habrá que reír!...

## DE ENSEÑANZA

### Menos lamentos y más obras

¡Católicos! ¡Apartaos y apartad a vuestros hijos de los Centros laicos!

Este debe ser el grito, y más que el grito la actuación, de todos los católicos que se precien de tales en estas circunstancias. Constantemente nos lamentamos de la inicua vejación de que somos víctimas los católicos; todos los días la Prensa nos da cuenta de las continuas protestas que estos atropellos promueven, y no hay reunión alguna donde no se comenten y execren con la mayor indignación esos vandálicos actos. Pero mientras tanto abundan las palabras, los lamentos y las protestas, ¿no es verdad que la actuación reaccionaria y de oposición no es todo lo enérgica que debiera, llegando en muchas ocasiones hasta pecar de cobardía? ¿No sería preferible que, en vez de tantos lamentos y en vez de tanto condolernos de esos atropellos, con más entereza y virilidad nos apresuráramos todos a tomar las medidas oportunas para contrarrestar la actuación del enemigo en todas y cada una de las esferas, y defender nuestros derechos, conculcados, con todos los medios legales que estén a nuestro alcance?

Y viniendo a nuestro tema: descarada y ferozmente se quiere arrancar a los padres el derecho natural y positivo que tienen de educar e instruir a sus hijos; de los Centros de enseñanza se destierra el crucifijo y todo emblema religioso (Centro particular conozco donde, en lugar del crucifijo, se llegó a poner una bailarina, y, en lugar de los sacerdotes que estaban al frente de la residencia-internado, se ha puesto a una de las queridas del dueño); la enseñanza religiosa se quiere considerar como una de esas reminiscencias atávicas que hay que extirpar de la sociedad y, sobre todo, de los

**JOSÉ PRAT, HIJO**

FACSIMILES Y OBJETOS PARA REGALOS

ESPEJOS, LUNAS, CRISTALES DE TODAS CLASES  
MARCOS, MOLDURAS, GRABADOS, PORTARRETRATOS,

Plaza del Angel, 11 - MADRID - Teléf. 17.870

Ayuntamiento de Madrid



Centros de enseñanza, y, lo que es más, en nombre de esa tan cacareada y tan mal entendida *libertad* y *democracia*, se quiere imponer a todos la obligación de aceptar esas teorías y tendencias demoledoras, antifamiliares y antisociales.

No hay palabras en el vocabulario que expresen con exactitud el sentimiento y la indignación que estos atropellos y osadías producen en el pecho de todo católico, y todos rechazamos con la más enérgica protesta esas osadas violaciones de la libertad.

Pero vayamos al grano y no nos contentemos, ni nos entretengamos con estériles lamentos y protestas. Si en un comercio o tienda nos sirven un artículo en malas condiciones, no nos contentamos con lamentar y execrar el hecho, sino que inmediatamente dejamos de comprar en ese comercio o tienda. Pues he ahí, padres y madres de familia, el camino a seguir en este orden de la enseñanza. En esos Centros laicos se envenena y se expende la más abominable mercancía para la conciencia de vuestros hijos; en ellos se desprecia el nombre de Dios y se denigra el respeto a los lazos familiares y a los padres. Pues que ningún católico contribuya con su asistencia a sostener ninguno de esos Centros, llámense Institutos, Academias, Colegios o Escuelas; que ningún padre ni madre de familia que se precie de católico permita que sus hijos asistan a esos Centros. Centros católicos tenéis donde, aun con más economía y absoluto desinterés (alguno hay que no tiene inconveniente en poner en vuestras manos la parte económica o administrativa), podéis hallar para vuestros hijos la educación e instrucción que deseáis. Y si en alguna parte no los tenéis, uníos, padres y madres de familia, y creadlos, que hoy más que nunca son necesarios. Y, en fin, todo, antes que continuar vuestros hijos asistiendo a los Centros laicos.

¡Católicos! ¡Sea nuestra arma de combate y nuestra común actuación *apartarnos y apartar a nuestros hijos y familiares los Centros laicos de enseñanza!* Esto concuerda perfectamente con lo que en otro lugar decimos: ¡Hay que salvar el colegio católico, por quien tanto interés tenemos!

SENDRA.

### PROXIMA ASAMBLEA

El día 28 del próximo mes de marzo celebraremos una gran Asamblea para combatir la escuela única y defender el crucifijo, que nos arrebatan.

Lectores y lectoras: Suscribíos; la tarjeta de asambleísta cuesta cinco pesetas.

Esperamos adhesiones de provincias.

**Colegio de San Ignacio**  
**Costanilla de los Angeles, 3**

Ayuntamiento de Madrid

## COLABORACION INFANTIL

### A MI CRISTO

Estrofas, sin ser poeta, a Cristo mi pluma eleva,  
porque, acongojado y triste, transida el alma de pena,  
no encuentro un consuelo humano que me alivie  
ni me extienda, caritativa, su mano.

Solo estoy; tan solo como la noche serena,  
que no turba lo apacible de las olas en la arena,  
ni el viento mueve el ramaje de la apacible pradera,  
ni se oye ruido, ni pasos, como solitaria almena.

Nada quiero; mi existencia es tormento,  
todo tristeza y lamento, soledad, remordimiento;  
ya no conmueve mi alma ni el trinar del pajarillo,  
ni el campo que corro lento,

ni luz, ni estrellas, ni flores, belleza ni sentimiento;  
nada siento; sólo adentro me siento morir yo lento;  
por eso te canto estrofas, a Cristo, porque me muero;  
sólo pido que mi alma la cojas entre tu seno...

ESTEBAN GÓMEZ.

### CHISTES

¿En qué se parece un campo de aviación al Africa?  
En que en el campo de aviación hay hangares y en el Africa hay angorutanes.

¿En qué se parece el Niágara a la salida de los cines?  
En que en el Niágara hay cataratas y a la salida de los cines te-a-catarras.

¿En qué se parece un perro rabioso a un carpintero?  
En que el perro te-ladra y el carpintero ta-ladra.

¿Cuál es la mayor huerta?

La huerta al mundo.

¿En qué se parece un saco con agujeros a un cadáver?  
En que el saco es saco-rompido y el cadáver saco-romperá.

J. L. K., de diez años.



*Los Comedores de Reyes, de La Coruña, que dirigen distinguidas damas de la localidad. (X) La Srta. María del Rosario Insúa, una de nuestras más entusiastas colaboradoras en aquella provincia.*

Párvulos. Primera enseñanza. Bachillerato. Derecho.

PÍDANSE REGLAMENTOS AL DIRECTOR:

**Don Ignacio García Albericelo**



# LAS MADRES ESPAÑOLAS

## MI MADRE

Cuando mi madre se aleja,  
yo no sé lo que me pasa ;  
¡qué triste y solo me deja ! ;  
¡qué sola deja mi casa !

Mirando quedo su huella,  
y si la vuelta retarda,  
siempre digo : ¡ Ve con ella,  
Angel Santo de mi Guarda !

Y que nadie me la ofenda  
o que no lo sepa yo,  
que si lo sé... ¡ ah ! entienda  
que no lo perdono... ; no.

Mi madre es buena en exceso...  
es su enojo tan humano,  
que cuando azota... da un beso  
con la palma de la mano.

Mi madre es buena, muy buena ;  
es medicina mi madre ;  
al besarla... ¡ ya no hay pena  
que mi corazón taladre !

Mi madre es santa : Probados  
dejar sus milagros creo...  
Yo, con los ojos cerrados,  
en todas partes la veo.

Y hace un milagro mayor  
—aunque a Dios tan sólo cuadre— :  
antes que duela... mi madre  
adivina mi dolor.

Mi madre es sol : Si se ausenta  
quedo frío como roca...  
¡ Nada me abriga y calienta  
como el horno de su boca !

Mi madre es mar : Desde niño  
lo surco de mil maneras,  
y nunca tiene riberas  
su océano de cariño.

Mi madre es cielo : Mis bellas  
ilusiones más sentidas  
ella mantiene encendidas  
como brillantes estrellas.

Mi madre es arte : Mi lira  
nunca vibra sin su amor...  
¡ Sólo me siento cantor  
cuando mi madre me inspira !

Mi madre es ángel que alienta,  
es rosario de oraciones ;  
su sola presencia... ¡ ahuyenta  
al león de mis pasiones !

Lámparas del Santuario  
son sus ojos pensativos...  
Es mi altar... Es incensario  
de recuerdos siempre vivos.

Ella me enseña a rezar  
y ella me enseña a sufrir ;  
por ella sé perdonar  
y por ella bendecir.

Porque es el hada divina ;  
el ángel que me consuela ;  
la estrella que me ilumina  
y la luna que me vela.

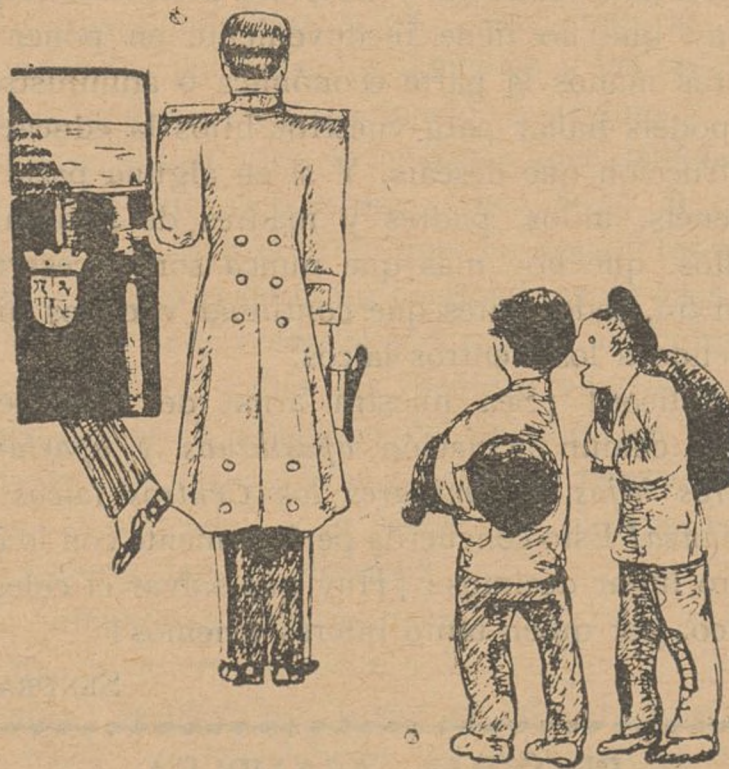
Y si mi madre es altar  
que adoro de esta manera,  
cuando mi madre se muera...  
¡ quién me podrá consolar ?

Por eso cuando se aleja  
yo no sé lo que me pasa :  
tan triste y solo me deja,  
que ya mi hogar... no es mi casa.

Mirando quedo su huella,  
y si la vuelta retarda,  
siempre digo : ¡ Ve con por ella,  
Angel Santo de mi Guarda !

JOSÉ LUCAS CONESA.

## CURIOSIDAD



—Oye, ¿pero estamos en la Monarquía aún ?  
—¡ Quiá, chico ! ¡ En la República !...

La nueva bibliotecaria, en nombre de ASPIRACIONES, agradece a las Srtas. Elisa y Adriana Cobo la atención de enviar a la Biblioteca un surtido de amenísimos libros. ¡ Que Dios se lo pague !

**Pastillas LOTO** de café con leche, para la TOS.-Curan y deleitan.-Caja, 0,55 pesetas

— Farmacias y en la del Dr. Conthe (antigua del Dr. Garrido), LUNA, 6. — Teléfono 10125. — MADRID —



## ¡RECUERDOS DE MI NIÑEZ!...

## A LA VIRGEN DEL PILAR

Fué en Extremadura... Yo era muy pequeño todavía, y mi madre, ¡aquella madre, que dejó de serlo un día porque Dios quiso tenerla de su Gloria en un lugar, empuñando el Catecismo en su santa y nivea mano, con paciencia nazarena, me enseñaba a ser cristiano describiéndome la Imagen de la Virgen del Pilar!

«¡ Si tú vieras, hijo mío—me decía entusiasmada—, la hermosísima Figura de esa Virgen, venerada y querida y admirada por el más rudo español,

con lo más maravilloso que en el bello mundo existe, admiraras la grandeza de ese cielo que se viste por la noche con estrellas; por el día con el sol.

Es el símil de su cara la expresión esplendorosa del capullo que a la brisa convertido queda en rosa; tornasol de nieve y fuego su divino rosicler;

como rayo de la luna en un lago cristalino, es primaveral reflejo de crepúsculo matino y es el tinte anaranjado de otoñal atardecer.

En su cara está la gloria y la fe de nuestra Era; el Pasado y el Presente, el Escudo y la Bandera; la inquietud de los dominios y la calma montaraz...

Y, aunque no supieron dársela los artífices más sabios, como místico suspiro que brotara de sus labios, lleva en ellos dibujada la sonrisa de la Paz.

Esta Virgen soberana, de modestia dando ejemplo, sólo tiene por palacio el rincón de un pobre templo donde acuden a adorarla los que van del bien en pos. [nes;

Y aun teniendo muchas joyas, no la inquietan los desmanes ni la guardan férreos muros ni la escoltan guardianes; por alfombra tiene un río, por corona tiene a Dios.

Si algún día, el tiempo andando, de la vida los azares, aun marchando por la senda del deber, hondos pesares a tu espíritu cristiano le llegaran a inquietar,

llora ante Ella de rodillas la amargura de tu duelo; ¡que encontrar no podrás nunca, si buscando vas consuelo, el consuelo que no encuentres en la Virgen del Pilar!»

... ..  
Cuando luego, no por causa de profundo sentimiento, sino henchido de alegría, rebosando de contento, a tus plantas tu belleza de rodillas admiré,

y en los ritmos armoniosos de los ecos populares esa «Jota aragonesa», ¡que es *Cantar de los Cantares*!, en los labios fervorosos de tus hijos escuché;

cuando vi que el claro Cielo a tu luz daba prestancia, y el Moncayo gigantesco retrataba tu arrogancia, semejando centinela de tu templo guardador;

y escuché la voz del Ebro, que al chocar contra sus bordas notas patrióticas enlazando los acordes [des, del Pasado y del Presente, de la Paz y del Amor,

volví al tiempo en que yo era muy pequeño todavía, y mi madre, ¡aquella madre, que dejó de serlo un día porque Dios quiso tenerla de su Gloria en un lugar,

empuñando el Catecismo en su santa y nivea mano, con paciencia nazarena me enseñaba a ser cristiano describiéndome la Imagen de la Virgen del Pilar!...

JUAN CHAVES RODRÍGUEZ.

## ¡Arriba el corazón!

¡Sí, arriba el corazón, mujeres españolas! Arriba y muy alto, muy por encima de vacilaciones y temores, ya desacreditados e innecesarios, fatalmente por cierto; hemos de elevar nuestros corazones las mujeres de España para lograr salvarlos, sustrayéndolos a la abrumadora avalancha de ideas contradictorias a toda lógica y a toda moral, y que, en apariencia sublimes unas, y visiblemente abundan las más, nos tratan de imponer, de grado o por fuerza, los *superhombres* de hoy, que, llamándose renovadores, con no sé qué derechos, tratan de transformar la ley innata a nuestro sentir y la vida y normas espirituales que fueron orgullo de nuestra raza.

Aspiramos a algo muy grande; y por esa grandeza que hemos de alcanzar, será necesario una firme, enérgica y cerrada guardia contra toda insinuación que trate de menoscabar la fe tradicional de nuestra alma en una doctrina, que no es de incultura cavernícola, como capciosa e injustamente proclaman los menos legítimos y autorizados acusadores de las imperfecciones de uso político, de que en el período de su franca y comprensiva libertad de acción nuestra Patria adoleció.

Y firmes en esa fe que debe animarnos y sostenernos en todo momento, debemos elevar la mirada hacia su luz, que es luz clara y limpia, que no extravía y sí ha de guiarnos en el alejamiento decidido que hemos de emprender y propagar, hasta convencernos y convencer a los demás de lo absurdo de esas doctrinas que hablan de igualdades, pobres de espíritu y faltas de toda lógica sensata y moral.

Seamos a la vez centinelas y combatientes, siempre alertas, contra las asechanzas que ya presentes nos dan razón a combatir. No nos arredre el ser mujer, pues escrito está que el hombre hoy necesita de nuestra ayuda consciente, decidida y fraternal.

Propaguemos nuestras ASPIRACIONES, de ley y razón tradicional.

MARÍA LUZ CÁMARA.

Sevilla.

¡ M U Y B I E N !

¡Que haya procesiones, porque si no está muerta Sevilla! Los señoritingos, que se gasten su dinero para que vayan forasteros. ¡Abajo los señoritos si se niegan a que haya procesiones!

P A P E L E S P I N T A D O S

Los más bonitos. — Los más baratos.

La Casa más surtida de España.

Talleres de Pintura: HORTALEZA, 3 (junto a Gran Vía).—Teléfono núm. 96.065



## AQUELLOS POLVOS...

Tenemos en la mano un gran volumen escrito por una mujer españolísima, que quizá no conozcan nuestros lectores, pero que, allá, detrás de la masa de agua que se agita dolorosamente para que nos separe la amargura de la Patria, ha laborado y labora por su España, por aquella España que ella amó y por la cual ofrendó lo más caro de su existencia.

Para desbaratar la *leyenda negra* viajó por toda América, y en la época de la pesadilla de la horrible semana trágica de Barcelona, en vista de que nadie se hacía eco de la verdad, que no había ningún periódico que quisiera admitirle la defensa de España, de don Antonio Maura y de La Cierva, publicó todas sus impresiones e hizo un verdadero estudio pletórico de datos de la vida—y milagros—de Ferrer; ese hombre pernicioso que dejó la secuela que ha dado estos frutos.

No podemos por menos de publicar algunas páginas o párrafos de esta obra, que se titula *Por la Justicia y por España*, y que parece estar de actualidad. La receta de la plancastita que Ferrer puso en manos inocentes, en las manos de sus alumnos, parece haber fructificado, pues vemos aquellos alumnos, niños antes y hombres hoy, que ponen en práctica la terrible *receta* y la convierten en *medicina*, propagando bombas y más bombas, que construyen hasta con inofensivas latas de leche condensada.

¡Y se quiere levantar una estatua a Ferrer!

POR LA JUSTICIA Y POR ESPAÑA

De EVA CANEL

Ferrer, de condición humilde, fué republicano desde joven, cosa no vituperable ni siquiera censurable. Quiero creer que su familia era honrada y buena; rechazó, por no haber oído nada que lo confirmase, lo que decía un diario de New York, *American Journal*, sorprendiéndose de que se alborotase tanto por la muerte de Ferrer. Aseguraba dicho diario que era regicida y asesino por herencia paterna. Me parece que el periódico yanqui estaba equivocado, a pesar de ser uno de los más serios y respetables. Siempre se ha dicho que los padres de Ferrer eran buenos y respetables, buenas gentes, sencillas y honradas; y resulta más abominable aún que se haga pagar a los padres los crímenes de los hijos, que hacer pagar a los hijos las faltas de los padres.

¿Acaso no sufren más los padres por sus hijos de lo que sufren por sí propio?

De todas suertes, yo no tengo motivo para dudar de la honradez y bondad del padre de Ferrer, ni los

tengo para creer que sea verdad lo dicho por el diario norteamericano. Quedamos, por tanto, en que había salido de un hogar muy modesto, muy honrado y muy cristiano.

Su vida libre le había llevado a pensar en republicano y en ateo, y cuando, por su empleo de revisor, en los ferrocarriles de Madrid, Zaragoza y Alicante, con destino en la línea de Barcelona a Port-Bou, se vió envuelto en conspiraciones, sirviendo de intermediario a los conspiradores, debió creerse personaje importante, penetrándose tanto de su papel, que llegó a donde su férrea voluntad se había propuesto.

La tenacidad del carácter catalán; la frialdad del propio; el individualismo llevado a la quinta potencia, so capa de *agremiaciones sindicalistas*, que ante sus ambiciones de todopoderoso se convertían en rebaños de esclavos, le prestaron extraordinarios dobleces, y así podía plegarse y desdoblarse en cuantas fases le eran necesarias para lograr su objeto.

*Germinal* es un periódico insospechable de clericalismo ni de monarquismo. Pues de *Germinal* toma lo que sigue un periodista ilustre, conocido por el seudónimo de «Juan de Becon».

Dice, con fecha 18 de octubre:

«Un periódico francés como *Germinal*, gran autoridad en la Bolsa de Trabajo, autorizadísimo en los boulevares exteriores, propaga por París, entre los gritos estridentes de los *camelots* que lo venden, el primer tercio de la biografía de Ferrer, no muy conocida hasta los momentos presentes.

«Esta hoja, que no es realista, clerical ni reaccionaria, refiere que Ferrer, antes de venir en 1898 a París, fué revisor del Ferrocarril del Norte de España, y tuvo la mala suerte de ver mezclado su nombre en una triste aventura de un tren donde iba prestando servicio, en noche lúgubre, cuya negrura ocultó la caída a la vía de un cuerpo muerto: el cuerpo de un sacerdote, que había sido asaltado y robado en su coche.

«¿Después?... Después, como consecuencia de ese triste hecho, Ferrer dejó de prestar servicios en la Compañía indicada, y se trasladó a París, en donde, con algún dinero que disponía, estableció un comercio de vinos.

«Más tarde vino su época de traductor, de corredor de comercio y de otras cosas análogas, hasta que tuvo la fortuna de topar por las calles de la gran ciudad con la famosa Mlle. Ernestina Meunier, quien, por medio de un testamento ológrafo, le hizo dueño de su fortuna.

«Aquella herencia no le escandalizó tanto como le escandalizaron después las herencias de las Ordenes religiosas.

«No para *Germinal* en esos relatos y en esos comentarios; habla de una Mlle. Leopoldine Bon-



nard, residente en Londres, a quien supone seducida y madre de un niño.

Asegura más; asegura que la esposa de Ferrer, que se llama hoy en Rusia Mme. Mering, refiere, a quien quiere oírlos, historias muy interesantes.»

En los autos del Consejo de guerra se dice que Ferrer, apoyado por Ruiz Zorrilla, que era rico merced a la fortuna de su excelente señora, puso en París una tienda de vinos, vale decir una taberna más o menos ilustrada, y ésta da la medida de la ilustración con que podía contar. En la República Argentina puede a un hombre ilustrado ocurrírsele poner una tienda de vinos, o una carnicería, cualquier cosa que le produzca dinero, porque aquí priva el dinero por encima de todo: es ganzúa para múltiples puertas, convierte a brutos en sabios y a pillos en honrados y resulta el único pasaporte legítimo para viajar sin miedo a vetos de ninguna clase.

Pero en Europa, a un hombre de alguna educación, de medianos estudios, se le ocurre todo menos ser tabernero; hasta se le ocurre, desgraciadamente, abrirse la puerta de la cárcel con alguna pillería; pero convertirse en tabernero, no.

Y no quiero decir que hay deshonor en ello; Dios nos libre de tal; el hombre no se deshonor nunca por bajos oficios que desempeñe, cuando éstos no hieren la moral; y más honrado y respetable a mis ojos fuese Ferrer tabernero que millonario, dado los medios de que se valía para aumentar esos millones.

He traído a cuento lo de ser tabernero en París para que vean aquellos que le conceptuaban «intelectual» que no había nada de eso.

Es claro que los años no pasan en balde para los hombres ambiciosos del todo, y el que por medio del dinero se había adueñado de la voluntad de escritores, cuyos manuscritos pagaba bien, y de periodistas que se le esclavizaban, no carecía de voluntad, suplantadora del talento en muchas cosas, y de algún barniz habría de recubrir la tosquedad de su escasa cultura.

En otra parte de este libro digo que en país extranjero se puede ser maestro de una lengua extranjera sin saber esa lengua.

Hay quien supone que basta ser francés, ser español o inglés para enseñar estos idiomas: como el que ansía aprender ansía porque no sabe, tampoco alcanza si el maestro lo es o si, por el contrario, es un simulador bien adiestrado.

Por poco acento catalán que tuviese Ferrer, y seguramente tenía mucho, nadie lo hubiera buscado y aceptado, de haberlo comprendido, para maestro de lengua castellana. Sol y Ortega es abogado, tiene una carrera, no deja de ser orador, «se ha hecho hombre», hasta en el extranjero, con sus tan desgraciadas actuaciones sociales y políticas en Barcelona, según el Tribunal que lo reclama, y no

lo pueden prender por ese trampantojo de la inmunidad parlamentaria, que hace de cualquier vivo un impecable; pues bien: con ser este señor hombre de estudios universitarios, nadie hubiera querido admitir sus lecciones prosódicas.

Ferrer dió lecciones de castellano porque esto no le comprometía nada; hablando francés, no estaba obligado a demostrar gran cosa su saber, porque en idioma extraño hay que contar con absoluto y profundo dominio de la sintaxis, y esto es poco habitual en los que emplean lenguas extranjeras.

Ferrer no estaba en este caso, porque escritores españoles de valía, conocedores del francés, no pueden dar idea de lo que son y saben, si no es en castellano.

Los discípulos de Ferrer, y téngase en cuenta que nunca se ha hablado de otros que de una discípula, no podía apreciar los méritos del maestro, ni sus estudios ni aptitudes para la enseñanza. ¿Y qué puede admirarnos esto, si vemos en la Plata extranjeros dedicados a la enseñanza, y hasta en la enseñanza oficial, que son las más perfectas nulidades que pudieran hallarse?

Pero es el caso que éstos, por regla general, suelen hacerse ricos haciéndose editores de sus propios dislates y buscando influencias para que ocupen un lugar sus textos en las escuelas públicas.

Pero si esto pasa oficialmente en alguna de ambas Repúblicas del Plata, donde hay hombres capaces de entender y expurgar, donde se habla el castellano y aunque se hable mal es de rigor y obligación que ha de enseñarse bien, ¿qué no puede ocurrir en París, entre particulares y no muy avisados, desconocedores de todo idioma que no sea el suyo y cuando menos desconocedores del idioma español?

Ferrer podía ser un perfecto ignorante y pasar por maestro de castellano en París; pero no podía ser un hombre de cultura intelectual y ocurrírsele a Ruiz Zorrilla «ayudarle» para poner una tienda de vinos; son cosas que se abofetean.

Que fué secretario de Ruiz Zorrilla, dicen; me permito dudar de que lo fuese en toda la acepción del título. Que Ruiz Zorrilla tuviese en él absoluta confianza, por agradecimiento o por distintas causas; que le llamase secretario para atarlo más a su persona, elevando la de él en el concepto público, puede ser asimismo; que como secretario firmase algún documento porque Ruiz Zorrilla quisiese hacerle ver la estima en que lo colocaba, no hay para dudarlo.

A Ruiz Zorrilla le era mil veces útil Ferrer, por su condición adventicia, por sus energías ya demostradas, por sus exaltaciones aprovechables y necesarias a la revolución y por su característica, solapada, fría, refinada, como en otro lugar de este libro dice un distinguido republicano español, avecindado en Buenos Aires. (Continuará.)



## SOBRE EL BANQUETE A LOS DIPUTADOS CATOLICOS

Copiamos de *La Nación*:

«A las dos de la tarde del martes 23, en el amplio local de la Asociación femenina Aspiraciones, se ha celebrado el banquete en honor de los miembros de las minorías agraria y vasconavarra, que defendieron en el Parlamento a la Compañía de Jesús en el reciente debate acerca de su expulsión de España.

Presidió la comida la señora Carmen F. de Lara, presidenta del mencionado Centro, quien tenía a su derecha al jefe de la minoría agraria, D. José Martínez Velasco, y a su izquierda al concejal monárquico y ex alcalde del Ayuntamiento de Madrid, conde de Vallengano. Excusaron su asistencia los Sres. Lamanié de Clairac, afectado por una desgracia familiar; Beunza, por enfermedad, y Pildain, por encontrarse ausente.

Una numerosa y distinguida concurrencia, compuesta en su mayoría por gentiles damas, que exornaban con su belleza el acto, y otras lindas muchachas, que unían a sus dotes exquisitas las de haber condimentado el menú y servir a los comensales con extraordinaria maestría y rapidez.

A los postres, el conde de Vallengano ofreció el homenaje, con frases de elogio para las figuras que en el Parlamento defendieron los ideales de justicia y supieron abandonarlo durante la discusión constitucional, por imperativos de su conciencia, que no les permitía asistir a lo que para ellos y sus miles de electores significaba persecución y ausencia de todos sus derechos ciudadanos. También habló con excelsitud de la labor meritísima desarrollada en España por los jesuitas y dedicó frases a las actuales Cortes y su obra, recordando con singular afecto al Sr. Calvo Sotelo, diputado por los votos de toda una provincia, a quien se ha negado el derecho que en justicia mereció. Terminó haciendo votos por la unión de las derechas españolas y por una acción de conjunto que permita defender sus intereses, amenazados por la corriente izquierdista.

El Sr. Martínez de Velasco agradeció emocionado el homenaje que se les hacía y que había de transmitir a sus compañeros, prometiendo seguir el camino emprendido, que no es otro que el de apoyar las causas justas y salvaguardar los intereses de las clases conservadoras del país.

Hizo un cálido elogio del sentimiento religioso que albergan los espíritus españoles, y terminó de-

seando a Aspiraciones larga y próspera vida, que merece por el ideal que a su vida encarna.

La señora Carmen F. de Lara, en nombre de la Asociación, agradeció las palabras pronunciadas por el conde de Vallengano y el Sr. Martínez de Velasco, y dió cuenta de la marcha de Aspiraciones, que en poco tiempo ha logrado reunir un número considerable de asociadas.

Todos fueron calurosamente aplaudidos en varios párrafos de sus discursos y al final de los mismos, dándose vivas a España católica, que fueron contestados con entusiasmo.

El acto resultó sumamente agradable y cordial.»

## PARA LUISITO

Las damas de Estropajosa  
son nobles y generosas.

Estropajo a Luis regalan  
para lavarse la cara.

Se le quita la pintura  
y es una caricatura.

No sabe el pobre escribir  
sin su propio chiste reír.

Y buscando inspiración  
se asoma Luis al balcón.

Y en la calle puede ver  
que también se ríen de él.

Es momia republicana  
que Dios juzgará mañana.

Por él rezarán piadosas  
las damas de Estropajosa.

## LA PROXIMA ASAMBLEA

Todas las Diócesis, todas las Congregaciones, todas las Sociedades deben estar representadas en la magna Asamblea que se celebrará el día 28 de de marzo.

Esperamos adhesiones de provincias.

Cuando las energías de los españoles se han amenguado tanto que apenas existen, debemos las españolas dar ejemplo de vitalidad y trabajar sin descanso ni desfallecimientos por España católica.

RAMONA FELIP DE SANZ.

# Ingeniero

Especialidad en la preparación de Matemáticas, Física y Química  
Daclases particulares para Carreras especiales y Bachillerato  
**APARTADO 344-MADRID**

Ayuntamiento de Madrid



## ¡Adelante, mujeres católicas!

Es tan sugestivo nuestro requerimiento, tan insinuante el lema de vuestro noble empeño, que con entusiasmo suscribo vuestras ASPIRACIONES. Y ¿cómo no, si soy una mujer nacida en el corazón de España y que ama sus tradiciones patrias y, sobre todo, la fe católica, a cuyo favor ellas se ennoblecieron?

Aragonesa, sí; amante de la patria bendecida y privilegiada, en la cual parecen refundirse los blasones más preclaros que pueda ostentar pueblo alguno del Globo, y sobre todos, la predilección de nuestra Patrona divina, la Santísima Virgen del Pilar, cuya advocación es una esperanza nunca fallida, cuyo Pilar, venerando, es como la salvaguardia de nuestra España y el cimiento inmovible en el que estriba la fe santa de una nación privilegiada y el heroísmo de una raza indomable.

Os felicito entusiasmada de vuestras iniciativas, con las que os proponéis reclutar una vanguardia de legítimas y auténticas españolas que sientan el verdadero patriotismo y sean adalides de sus fueros religiosos frente a una pandilla de pigmeos ateos, sin más ideal que hacer su *negocio*...—¡vergüenza es confesarlo!—, sacrificando todo un pueblo, cuya historia es una epopeya, a las satánicas intrigas, al odio feroz de masones y judíos.

¡Españolas dignas, españolas fervientes! No serán estériles vuestros esfuerzos. ¡A la lucha por la más santa de las causas; a la brega por nuestra fe santa, origen de nuestras prosperidades y grandezas! Si no cejáis en vuestro empeño nobilísimo, el triunfo es vuestro, no por los recursos humanos, por la propaganda decisiva y entusiasta, sino por el favor divino del Sacratísimo Corazón de Jesús, que ama a nuestra Patria querida y sobre la cual tiene hechas promesas magníficas y en extremo consoladoras, capaces de alentar el ánimo más abatido; porque, no lo dudéis, España no muere; España vive porque la fe es su vida y su esplendor. Hijos malvados la aniquilan, la sonrojan, la empobrecen; mas ella tiene un vigor tal, un remanente tan inexhausto de prestigio, que los sufrimientos la renovarán, volviendo a ser la España católica, grande, admirada del orbe, porque una mano omnipotente la defiende contra las conjuraciones del infierno.

Adelante, sin temor; pero todas, todas las mujeres que merezcan el nombre de españolas: las matronas y las doncellas, las damas y las humildes; todas las que tengan conciencia de sus deberes religiosos y sociales. No os dejéis influir por ese ambiente de inercia, de egoísmo, de apatía. La Patria constituida en un momento crítico y decisivo necesita vuestra cooperación, reclama vuestro esfuerzo; ¿se lo negaréis? ¡Imposible!

¡Ah!, y que se sumen al número esas víctimas de la vanidad, esclavas de las modas ridículas y punibles. ¡Basta de potingues, de pulir uñas, de arrancar cejas, de fumar, en fin, sumidas en ese gesto de marasmo, que da idea no del buen tono, sino de la esterilidad de una vida otorgada para más altos destinos!

Evocad la memoria de dos solas españolas, genuinas y valerosas: Santa Teresa de Jesús e Isabel la Católica. ¿Nada os dicen esas dos nobilísimas mujeres, glorias preclarísimas de esta Patria tan grande, y hoy tan infortunada? ¡Oh, apropiaos sus ideales, su vida práctica y santa, su influjo saludable! ¡Españolas: en pie, a la defensa de vuestra Religión, de vuestro hogar, de vuestros bienes y aun de vuestra vida! Todo pelagra cuando a la fe se ataca; todo se pierde cuando se consiente en que se la suplante.

Vosotras, que tenéis intuiciones y que, a pesar de no atribuiros, en general, la palma del talento práctico, veis, sin embargo, muchas veces en los principios las consecuencias, ninguna os llamáis a engaño sobre los destinos que a nuestra pobre España preparan las utopías de los que hoy, por desdicha, la representan y descarrian. Si España merece un castigo por sus transacciones y apostasías, bien lo está sufriendo con esta calamidad de República, con este sectarismo que todo lo atropella, que todo lo amenaza. Porque ¿quién, decidme, está libre y a cubierto de las arbitrariedades de estas gentes insensatas que han vuelto la espalda a Dios y, como emisarios de Satanás, siembran el exterminio y la barbarie? Que no nos hablen esos hombres funestos de civilización, de prosperidad, porque si ellos ignoran, o, por su malicia, hacen caso omiso del testimonio de la Historia, nosotras sabemos muy bien a quién debe España su paz, su engrandecimiento, el predominio adquirido sobre todos los pueblos de la Tierra, porque ciertamente no es el laicismo odioso y sistemático el redentor de las naciones, ni antiguas ni modernas, sino que, por el contrario, el maldito laicismo es el caos en el cual caen los pueblos orgullosos e ilusos que se dejan arrastrar por gobernantes impíos hasta el abismo.

Sin Dios, sin fe, de fracaso en fracaso, se va a la bancarrota más completa; así, que no es este momento de deliberar, no de discutir, no de acobardarse: enfocando el alma hacia el optimismo, el corazón se esfuerza y de él brotan las energías que dan los triunfos.

¡Animo, españolas! No peleáis solas: nuestra Madre benditísima del Pilar implora de continuo a favor de su España, y el Corazón del divino Redentor no abdica su soberanía, toda amor y misericordia.

MARI-FE.

A la señorita Pilar Diezma le pedimos venga a ayudarnos.



## LOS DESENGANADOS

No hay rincón en España de donde no salgan protestas y quejas del modo de obrar de estos desgraciados gobernantes, pues hasta los mismos mendigos lamentan la situación de las personas que, llenas de caridad, en otros tiempos les socorrían, y ahora, con el perjuicio que en sus haberes han sufrido, apenas pueden dar limosna. «Como nos han engañado—dicen unos—, creíamos que yéndose los frailes y quitando la asignación a los curas nada-ríamos todos en la abundancia.» Otros dicen: «Mi fábrica está cerrada desde el mes de junio, y ochenta obreros parados, comiendo hojas de remolacha, sin condimentar, viven, qué digo viven, mueren desesperados en un pueblo de la provincia de Soria.»

¡Y qué diremos de los pobres labradores de todos los pueblos y aldeas, que en años buenos y pacíficos, trabajando de sol a sol, comiendo legumbres solamente, y no en abundancia, se veían obligados a vender la mitad del trigo recolectado para pagar deudas atrasadas o los réditos de las mismas!

Qué diremos, digo, de esos labradores honrados que si votaron la República fué únicamente para salir del estado desesperante en que la miseria los tenía hundidos, esperando de la República la desaparición de contribuciones y creación de nuevos organismos que dieran nuevas normas y orientaciones al sistema agrícola, y tal vez grandes empresas donde poder ganar un jornal sus hijos en tiempos muertos para la labranza. ¡Oh, desilusión! Todo lo contrario: aumento de contribuciones; y, lejos de ocuparse del labrador, aburridos de ese tema puesto por los diputados agrarios, han abandonado los escaños del Parlamento los que se llamaron en el período electoral defensores del pobre y del trabajador.

Y, como si esto fuera poco, les quitan los únicos elementos de paz, concordia y espiritualismo que tenían en las prácticas de su tierna y amada religión católica, teniendo, por añadidura, que mantener a sus párrocos si quieren vivir en el ambiente bendito en que siempre vivieron sus padres.

Donde no está Dios con su gracia santificante, no hay más que miseria espiritual y material, lágrimas desesperantes, ruina y desolación.

¡Oh, gobernantes! Queréis cerrar el Cielo a los hijos de España, y al mismo tiempo se les cierran las panaderías. Pretendéis quitarles la fe, y les dejáis el hambre. Ignoráis que un país que reniega de sus creencias va camino de la selva; así se expresaba madame Sevigné, que no era católica.

Reflexionad, y poned remedio a tantos males.

VICENTE MÍNGUEZ.

Cuando hace falta María, venga María... Cuando no... ¡fuera María!...

## ASPIRACIONES

### A D H E S I Ó N

Recibimos la siguiente carta, que con gusto publicamos: Señora doña Carmen Fernández de Lara, Directora de ASPIRACIONES.

Muy señora mía: El caballero que entregó 50 pesetas por un ejemplar del núm. 4 de esa Revista, agradecido al requerimiento que se le hace en el siguiente para que, abandonando el incógnito, se dé a conocer y colabore con ustedes, siente no poder atenderlo más que en parte.

En cuanto a la primera, baste saber que se trata de un hombre educado, como tantos, en un hogar cristiano, ni peor ni mejor que la generalidad en su juventud, y que, llegada la hora en que ya son más los recuerdos que las esperanzas, sintió avivarse en su pecho los sentimientos que le habían sido inculcados en la infancia y los amores nacidos al calor de los mismos; que cuando creía vivir tranquilo, ni envidioso ni envidiado, aunque desengañado por las miserias de esta vida y esperanzado de encontrar en la otra una compensación a ellas, vió atropellados aquellos sentimientos, en grave crisis unos y seriamente amenazados otros; en peligro la Patria, escarnecida la Religión, amenazada la familia, desconocido el orden, y profundamente herido al ver a los mejores y acaso los más, dominados por la más vergonzosa cobardía, no pude por menos de ver con profunda simpatía la actuación de cuantos, en una forma o en otra, quieren poner un dique al devastador torrente, simpatía de que naturalmente participa esa Asociación *varonil de mujeres*. Este soy yo.

Pero ni tengo dotes de apóstol ni condiciones para prestar una colaboración directa en obra que tanto admiro, y a la que sólo podré contribuir modestamente, en ocasiones, en forma indirecta y según me aconseje mi buen deseo. Y como el movimiento se demuestra andando, tengo sumo gusto en participar a usted que, con esta fecha, la remito por giro postal cien pesetas, que deseo invierta usted en la adquisición de una acción de esa Revista, que habrá de ser entregada a la señorita que durante el próximo mes de marzo venda más ejemplares de la misma y cuya aceptación le suplico, ya que no se trata de remunerar un trabajo cuya apreciación no puede hacerse en valores *terrenos*, sino de conseguir dos fines, a los que *aspiro*: ayudar, siquiera en muy modesta medida, a esa publicación; estimular a sus simpáticas vendedoras a una noble emulación, aunque ella no sea precisa, dando el entusiasmo que ponen en su labor. *Aspiro* también a que sigan este ejemplo quienes puedan hacerlo, y el colmo de mis *aspiraciones* sería que aquél cundiera en tal forma que pudiera concederse una acción semanal a la señorita que resultara vencedora en este ejemplar *match*, según lo calificaría cualquier intelectual.

Suyo atento seguro servidor, q. s. p. b.,

LUIS GONZÁLEZ.

17 de febrero de 1932.

\*\*\*

La Dirección de ASPIRACIONES ofrece, siguiendo el ejemplo de D. Luis González, otra acción de 100 pesetas para el muchacho que venda mayor número de ejemplares en el mes de marzo.

Para hacer la entrega se celebrará una bonita fiesta en ASPIRACIONES.

Si algunos accionistas vinieran a nosotras, pronto saldría ASPIRACIONES los jueves también.

Rogamos a las Asociaciones femeninas de toda España que nos envíen trabajos que les interesen; ASPIRACIONES es de todas.



## ECOS DEL DESTIERRO

## Cómo fueron recibidos los Jesuitas en Holanda

Un querido amigo nuestro nos ha facilitado la siguiente carta que ha recibido de un pariente suyo, y que con gusto publicamos por juzgarla de interés para nuestros lectores.

Dice así:

«Mi querido ...: Después de dos molestos días de tren, aquí me tiene usted, desde ayer en ocho, en una paz realmente hermosa; ¡no había tenido desde hace tiempo días tan tranquilos como éstos! Nuestro viaje para aquí, ¡imposible fuera mejor! En seguida nos conocían quiénes éramos y nos miraban con mucho miramiento, y bien claramente se advertía que estaban compadecidos. En Girona no sólo nos forzaron a que tomáramos una comida, como de fiesta, sino que salimos abastecidos con más de lo que necesitábamos para el viaje. En la frontera de Francia se nos portaron con mucha consideración, pues ni siquiera quisieron revisarnos el equipaje. Ya dentro de Francia, nadie se dió cuenta de quiénes éramos. ¡Pero en Bélgica!... «Que nosotros somos los fieles hijos del Padre de Roma, y... a ver qué nos hacía falta; que quedáramos allí mismo; que les bendijéramos...» Si esos sectarios de ahí hubiesen podido ver y escuchar todo aquello, creo que se hubiesen avergonzado. Además, en la entrada de Holanda... «Que nada teníamos que abonar por la aduana ni por el viaje, y que desde el momento nos reconocían *como del país* en las leyes...» ¡En el nombre del Padre, y del Hijo, y...!

En la segunda población, Maestrich, como dos veces San Sebastián, todos, incluso las autoridades, nos estaban esperando. No sé decir cuántas cosas nos dieron.

La tercera población (término de nuestro viaje), es esta de Valkenburg, de vecindario como Beasain, Lazcano y Villafranca; muy buena gente (sólo en nuestra iglesia comulgan *diariamente* más de mil). No se puede explicar debidamente lo que aquí se hizo por nosotros. Allí se encontraba todo el pueblo, con el clero y las autoridades al frente, esperándonos, y entre ¡vivas! y aplausos nos condujeron a la plaza principal, y a pesar de que eran aproximadamente las diez de la noche, allí tuvimos que estar por lo menos una hora escuchando sus músicas, cantos y discursos. Yo creo que si hubiese venido el mismísimo San Ignacio no le hubieran hecho (o no le hubieran podido hacer), seguramente, mejor recibimiento.

Hasta ahora estaba en la persuasión de que no había como nuestra Euskal-erría en cuanto a la santa fe; pero ahora he visto clara y palpablemente, que hay *gran* diferencia entre el catolicismo de aquí

y el de ahí. Bastaría ver las hermosas iglesias que tienen aún en los pueblos más pequeños. Y ¡cómo están en las iglesias! *Todos* leyendo el libro de misa, y lo mismo que si tuvieran delante a Jesucristo.

Y todo esto, según dicen, sucede porque tienen que estar en continua lucha con los luteranos.

Los de nuestra Compañía nos han tomado y recibido lo mismo que si fuéramos de casa; todos ellos son alemanes y fieles hijos de nuestro santo Padre de Loyola. Yo creo que en ninguna parte habrá hombres más laboriosos, pues desde las tres y media de la mañana en que se levantan, permanecen en todo el día trabajando de firme cada cual en su ocupación.

A mí me toman y consideran casi casi como a una «reliquia», y esto por dos motivos: uno, por ser de cerca de Loyola y haber ingresado en Loyola, y el otro porque sé hablar en éuskera, lengua desconocida por lo antigua.

Son muy sabios y despejados estos alemanes, y desde hace mucho tiempo notaron y observaron que nuestro lenguaje es oro viejo fino. Y en cuanto a la devoción a nuestro Padre San Ignacio, es tan viva como ahí.

... ..

Adiós, recuerdos y oración. Suyo,

MIKEL M.<sup>a</sup>

7 febrero de 1932.

### EN PRO DEL COLEGIO CATOLICO QUE NECESITAMOS SALVAR

Contestamos a las varias preguntas que se nos han hecho: que está admitido todo lo que sea ayudarnos. No puede haber vejación cuando hay idea noble. Por lo tanto, estamos en un todo conformes con que cada señora tome la iniciativa que desee; pero ha de ser antes del día 1 de marzo, porque, de lo contrario, en esa fecha quedará todo destrozado... ¡Y por bien poco dinero!... Cuatrocientas pesetas, que adeuda al casero.

Esperamos en Dios y en nuestros lectores.

### EL ENANO DE LA VENTA

«¡Que bajo!... ¡Que bajo!...» ¡Baje ya!  
¡Y bajó un enano!

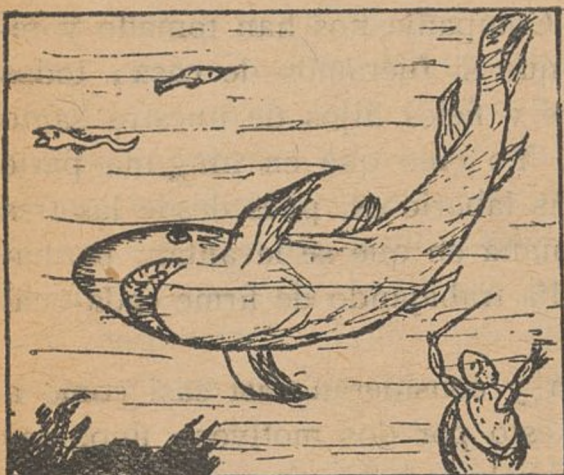
«¡Que hablo!... ¡Que hablo!...» Y no pasa nada; ni tiemblan las esferas ni se conmueve el mundo. ¡Todo queda igual!

Suplicamos encarecidamente a los establecimientos que no tengan nuestros ideales se abstengan de enviarnos recomendaciones para insertar sus anuncios. ASPIRACIONES solamente admite publicidad de los que piensen como él.



# PAGINA DE LOS NIÑOS

## Aventuras de PIÑONCITO (Continuación.)



sentó al lado de lo que él tomó por árbol o planta, que no era más que una de esponjas. «¿Qué haces aquí, pequeño?», preguntó el animal, con lo cual se dió un susto el pobre Piñoncito. «¿Quién habla?», preguntó asombrado. «Yo. ¿No me ves? Soy una esponja. Y tú ¿quién eres?, porque pez no pareces.» «No soy pez

—dijo Piñoncito con orgullo—; soy un hombre, aunque pequeño, y estoy hecho de cascajo.» «¿Y qué vienes a hacer en el fondo del mar siendo un hombre?», «Pues vengo en busca de una ballena viuda, que dicen se comió una planta medicinal que un pescado tiró al mar, y que es la única que puede curar al gigantito, mi

amo, que se llama Trifulín y que padece la enfermedad del sueño.» «¡Pobrecito!—dijo la esponja—. Mira, quiero ayudarte; me parece que sé dónde vive esa ballena, porque es muy vieja, y, por lo tanto, muy conocida; además porque es la única a quien le gusta acercarse un poco a las orillas. (Continuará.)

Rogamos a todo el que solicite contestación nos remita sello, pues no hay que olvidar que somos muy pobres.—*La Administración.*

¡Abajo las procesiones! ¡Mueran los curas! ¡Quememos las imágenes! ¡Los vasos sagrados son del pueblo soberano! ¡Separación de la Iglesia y el Estado!

Como ven nuestros lectores, hemos aumentado cuatro páginas en este número, y se han vendido dieciocho mil ejemplares el pasado. No nos abandonen, que este periódico debe estar en todo hogar católico español y en toda mano de mujer.

### LIBRO RECOMENDADO

Madres, maestras, educadoras, cristianas: *Juegos catequísticos* es el libro ideal para que aprendan el Catecismo los niños jugando. No dejéis de adquirir el libro de mademoiselle Cecilia Bruel, donde se dan más de treinta y seis reglas de diferentes juegos de Catecismo, y veréis cómo, jugando, aprenden vuestros niños las grandes verdades de este libro de oro. Son más de ochenta páginas de texto, con variedad de grabados y gráficos explicativos, siendo su coste sólo de setenta y cinco céntimos. Pidiendo más de diez ejemplares, se hacen descuentos. Los pedidos al Rdo. Capellán de Santa Bárbara, Nueva Sanabria (Zamora), o a la Redacción de ASPIRACIONES.

MARQUÉS DE  
VALDEIGLESIAS, 4

# ASPIRACIONES

PRENSA SEMANAL DE LAS DERECHAS

BOLETIN DE SUSCRIPCION

TELÉFONO 92.587  
MADRID

Don ..... domiciliado  
en ..... provincia de .....  
calle de ..... núm. ...., desea se le remita el  
Semanario ASPIRACIONES por el tiempo de ..... por lo cual  
remito la cantidad de ..... pesetas ..... céntimos  
de ..... de 1932.

FIRMA



## LAS VENDEDORAS Y VENDEDORES DE «ASPIRACIONES»

Han engrosado las filas de vendedoras. Lindas, esbeltas, llenas de majestad y gracia, les son arrebatados los periódicos, antes aun de que los pregonen o extiendan la mano.

Y después regresan sin uno sólo, diciendo: «¡Me han faltado!», para venir cargadas con los perros gordos—y plata también—en una bolsa improvisada.

Y ya no son solas: muchachos «bien» y niños de doce a catorce años se colocan en graciosos grupos pregonando ASPIRACIONES.

¿Cómo no hemos de haber vendido *dieciocho mil* ejemplares?... Ya lo creo... ¡Con semejantes vendedores!... ¡Animo, que es un *entrenamiento necesario!*

## SALUTACION

Un respetuoso saludo, en nombre de Dios, a nuestra Directora doña Carmen Fernández de Lara, seguido también a las que componen la Junta esencial del periódico ASPIRACIONES.

Mi débil inteligencia, llena de angustia, pero también de entereza, por la crisis que atraviesa nuestra querida España, se ofrece y pone en conocimiento que se une a esta columna de mujeres católicas que ha de ser inquebrantable, porque ese Dios, tres veces santo, dejará caer sobre ella una fecunda lluvia de gracias para poder luchar con los enemigos de nuestra Santa Religión, y no sólo estoy dispuesta a escribir sin saber, sino que también, con toda la valentía de mi alma, lucharé, hasta morir si es preciso, por defender los derechos de Cristo y de su Iglesia.

E. ALVAREZ DELGADO.

**Narciso González Segura** Lonas-Toldos-Driles-Retores-Lanillas para banderas-Saquerío y Cordelería en general-Especialidad en Toldos.-Presupuestos gratis  
— Calle IMPERIAL, 6.-Teléfono 16231 —

Folleton de ASPIRACIONES

(7)

## ALBERTO (NOVELA)

Por CARMEN FERNANDEZ DE LARA

Puede pedirse esta novela a su autora.  
Marqués de Valdeiglesias, 4 duplicado.

Detrás de los cristales, apoyada la frente en el frío vidrio, Albertín contemplaba las calles llenas de niebla, en las cuales pasaban las gentes muy deprisa, envueltas en abrigos y bufandas.

Pero ya poco a poco el sol volvió a calentar el espacio, y Madrid se llenó de luz dorada y tibia.

Alberto miraba con más tristeza aún el ir y venir de los niños al colegio, y escuchaba por la tarde los gritos que lanzaban, encantados de sus juegos, los colegiales que habían ganado el rato de asueto.

El jorobadito parecía un pajarillo preso que, detrás de los barrotes de la jaula, contemplaba a sus libres compañeros.

Y solamente lograba sacarle de su tristeza y abstracción la dulcísima voz de su prima.

Unicamente cuando estaba la niña buena junto a él sentía menos tristeza y soledad, y entonces sus ojos se llenaban de chispas de ilusión que duraban breves instantes, pero que durante ellos derramaban un tibio calor en su corazón aterido.

Narraba historias la niña; contaba cuentos y re-

citaba romances y cantaba para él todas las canciones que escuchaba a los ciegos.

Con su carácter dulce y enérgico al mismo tiempo, Isabel ayudaba al pobre niño a llevar el fardo pesadísimo de sus penas.

Tía Josefina, cada vez más huraña, más triste, más desabrida, se alejaba cada vez más, sin que ella pudiera hacer nada por atraerla a su cariño.

En vano se dolía la huerfanita de esto. Nada podía hacer. Porque aquella mujer que le daba amparo la odiaba al mismo tiempo.

Y la niña sentía latir el odio cerca, muy cerca, pero impotente para destruirlo, y muchas veces, en la soledad de su cuartito, lloraba lágrimas de verdadera amargura.

Apretaba contra su corazón la cruz de oro que siempre llevaba al cuello, y al sentir la dulce presión recibía un gran consuelo, porque surgía la memoria de su madre y recordaba su débil sonrisa, los pliegues de su frente, surcada siempre por dolorosos pensamientos, y sin quererlo casi, inconscientemente, comparaba la dulce cara maternal con la dura y altiva de su protectora.

Y entonces, envuelta entre las sábanas, murmuraba interminables rezos y oraciones.

A pesar de todo, Isabelita iba creciendo en belleza; cada vez estaba más espigada y linda; cada día era más señoril su porte y sus maneras más distinguidas; y es que la niña, como niña al fin, se consolaba pronto de los desplantes, y corría a buscar en su primo el calor que le aseguraba su ternura.



«ALBERTO» Y «EL DOLOR DE VIVIR»

NUESTRA ENSEÑA

Damos las gracias a los que nos han remitido el importe de estas novelas o las han encargado. Desde luego, la primera, o sea *Alberto*, estará en poder de los peticionarios el día 2 de marzo, a más tardar.

No olviden nuestros lectores que hemos de salvar la Asociación Aspiraciones, y que, rigurosamente, la mitad del importe de estas dos ediciones será para pagar todos los créditos. Es un momento sagrado para la Patria, que reclama sacrificios, y los que no tenemos dinero para dar, damos el producto de nuestro trabajo y nuestras vigili-  
as, que es lo que nos sostiene. Pero hemos de sacrificarnos. Si no se come pollo, que no falten sopas de ajo, plato eminentemente español y que hoy debe humear en todas las mesas.

Pueden encargarse estas novelas al precio de cinco pesetas.

LA AUTORA

Se acordó, en Junta general celebrada el 24 en nuestro local social, que, debiendo en estos momentos mostrarnos tal y como somos, todas las señoras católicas deberemos llevar un crucifijo bien a la vista, de un tamaño de ocho centímetros, de metal negro. Si fuera posible, todos iguales. Nosotras, en Aspiraciones, hemos encargado una buena cantidad de ellos, con el fin de que sean exactamente lo mismo.

Rogamos a todas las que sienten nuestros mismos ideales, no vacilen en demostrarlo por fuera del mismo modo que lo llevan en el corazón.

EMBLEMA

Un artefacto que se usa para trasegar líquido de un lado a otro, ancho por arriba y estrechito, muy estrechito por debajo... ¿cómo se llama?

Andrés Avelino del Valle

Liquidación de tapicerías, Damascos, Terciopelos, Encajes para visillos, Alfombras de nudo, Pasamanerías, etc. PLAZA DEL REY, 6.-Teléfono 13243

Comía bien y nada faltaba a su cuerpo, y, como es lógico, se iba desarrollando físicamente, ajena por completo la naturaleza a las dolencias del espíritu.

Y llegó, por fin, la primavera.

Alberto pareció revivir un poco, como los viejos árboles, que se llenaron de brotes; y ansiosa la madre de un poco de paz, decidió partir a pasar el resto de la primavera y el verano al pueblo.

Allí las brisas eran sanas; podrían hacer vida campestre, y quién sabe si el sol y el aire animarían un poco a la criatura, por quien tanto estaba sufriendo.

Y se hicieron rápidamente los preparativos. Isabel cantaba en su cuarto llena de júbilo. ¡Qué alegría! Por fin, iba a correr, a correr libre por el campo, a sentir la caricia del sol y del aire y sentir cómo éste enmarañaba en sus raudas revueltas la rubia cabellera.

Y por unos momentos rió dichosa, y entornando los ojos, negros y ardientes, soñó con placer en las jornadas venideras.

Partieron, por fin, para el Rosedal. El viaje fué penoso y largo. Alberto se quejaba incesantemente del traqueteo del tren, que iba martirizando el débil cuerpecillo.

En vano le acostaban entre almohadas y le sostenían. Todo inútil; porque la endebles de su cuerpo, sus huesos puntiagudos que amenazaban romper su piel, le martirizaban a cualquier movimiento.

Isabelita le besaba cariñosa, le contaba chistes y le iba dando explicaciones de muchas cosas. Le

leía los nombres de las estaciones y le decía lo que pasaba hacia atrás, como queriendo huir de los que así rompían el espacio y amenazaban tragarse la campiña.

—Mira..., mira qué corderitos blancos suben por aquella colina...

—¡Qué bonitos!—decía el niño suspirando. Como diciendo:

«¿Por qué no podría yo triscar como ellos?»

—Mira, unas lavanderas lavan en aquel arroyo... ¡Cómo salpica el agua!... ¡Cuánta espuma!... Debe estar muy fresca. ¿Te gustaría bañarte allí? Contéstame, Albertito.

El niño nada contestaba, pero quería le pusieran más alto, con muchos más almohadones, para poder ir viendo lo que su prima le iba señalando.

—Cuánta fruta, Alberto, ¡cuánta fruta! Nosotros vamos a comer mucha, ya lo verás. ¿Nunca la has comido tú recién cogida de los árboles?

—No, nunca—suspiró el enfermo.

—Yo te la cogeré; no temas, que sé trepar muy bien. Mira, en el patio de mi casa teníamos unos cuantos, y no sabes lo bien que yo los subía hasta la copa.

Mamá, la pobre, se asustaba mucho al principio; pero después estaba segura que no iba a ocurrirme nada, pues me conocían como si fueran amigos viejecitos.

Trepaba yo por sus troncos rugosos y apoyaba mi pie, para no resbalar, en sus nudos. Y después, rama por rama, hasta encontrar el fruto que estuviera maduro.

(Continuará.)



## FLORES DEL CAMINO...

## II

## EL AIRE DE JAEN

Desembarazados de nuestra impedimenta de viaje, nos disponemos gustosos a pasear las vías céntricas del bello y simpático Jaén. En una de éstas, de típico desnivel, unos albos veladores, rodeados de cómodas butacas de mimbre, nos invitan al descanso y refrigerio al aire libre. Aceptada tan insinuante como muda invitación, no tardamos en disfrutar las agradables caricias de un aire fresco y ligero, traído, sin duda alguna, de ese inagotable caudal que de tan precioso elemento tiene acaparado esta hermosa ciudad, constituyendo una de sus características más principales.

Un simpático muchachito nos saca de nuestra meditación, ofreciéndonos su bella y fragante mercancía: ¡ramitos de jazmines por cinco céntimos!...

Complacida mi esposa por tan delicada oferta, adquiere uno; una chicuela que observa, se apresura a indicarnos que hay que tomar dos ramitos para completar el valor de los cinco céntimos...

Admirados, vemos con especial agrado que la niña, en su equitativa indicación, ha patentizado una de las más bellas características del pueblo jienense, la de la noble y amorosa hospitalidad.

Mi esposa, con su acariciadora expresión madrileña, entrega al chico diez céntimos, diciéndole: toma, rico; el sobrante para ti. La niña ha desapa-



recido, sin darse cuenta de su noble y simbólica intervención...

Reanudamos nuestro ascendente paseo, y al penetrar por una calle más estrecha, una ráfaga de aire me deja destocado. ¿Cómo no, si, según me informaron después, nos encontrábamos en la calle de las campanas, donde es fama que el viento las mueve? Celebramos con ingenuas risas el inesperado

desmonteramiento, y seguimos. El viento arrecia más y nos obliga a inclinar el cuerpo hacia adelante, y a mí a coger con los dedos el ala del sombrero, adoptando una actitud como de saludo reverente. La proximidad de la catedral me hace pensar y elevar mi espíritu... Una deducción lógica se posa en mi mente y me obliga a exclamar convencido: Sí..., sí..., no cabe duda...; este aire inagotable que nos extraña al llegar a Jaén, redobla sus fuerzas para obligarnos a todos a que nos inclinemos en actitud reverente en la ciudad cuya iglesia guarda la Sacratísima Imagen de Jesús, Salvador de los hombres.

GABRIEL RODA Y SERRANO.

## ANUNCIOS POR PALABRAS

## PRECIOS DE ESTA SECCION

Para demanda de trabajo: 0,10 palabra. Todo lo demás 0,20

ABRIGOS y vestidos.—Teléfono 56623.

ALQUILASE Ronda Valencia gabinete, dos alcobas, con derecho cocina señoras solas o matrimonio.—Razón, Administración ASPIRACIONES.

ALMONEDA.—Compra y venta de muebles, cuadros, libros, pianos, máquinas de coser, etc.—Hortaleza, 110; teléfono 14601.

CEDERIAMOS gran salón negocio, señoras.—ASPIRACIONES.

CRISTALERIA, vajillas, objetos para regalos, aparatos eléctricos.—Viuda de Carrascal. Hortaleza, 142; teléfono 36377.

HABITACION confortable, sin, ofrécese a persona seria y estable.—Teléfono 56623.

MADRE e hijo desean colocarse portería o cosa análoga; buenos informes.—Escribid: Soledad García, Ferrovial, 65, Puente de la Princesa, Villaverde (Madrid).

MASAJISTA, pedicura y masaje facial, en Aspiraciones, de diez a doce.—Feijóo, 4, bajo.

MATRIMONIO honorable cede habitación exterior y alcoba, céntricos.—Libertad, 2, segundo izquierda.

MODISTA. Se admiten géneros. Academia de corte y confección.—Barquillo, 11 duplicado.

OBRERO católico, sabe conducir taxi, desea cualquier trabajo.—Roncesvalles, 7, segundo derecha.

OFRECESE mozo de comedor y ayuda de cámara.—Mariano Lorenz; Fuencarral, 30.

OFRECESE muchacho 14 años oficina, comercio.—Razón, en esta Administración.

ORNAMENTOS para Iglesia.—IMÁGENES y ORFEBRERÍA.—RECOMENDAMOS ESTA CASA COMO MUY ADICTA A LA CAUSA. ARTEAGA. PAZ, 9.

PARTICULAR cede gabinete a señora, señorita.—Travesía Ballesta, 4, segundo.

RAMOS.—Novedades, sedas, lanas, perfumería, bisutería. Muestrario domicilio.—Teléfono 41228.

SEÑORA cede gabinete caballero estable.—Raimundo Lulio, 10 duplicado.

TRASPASO fábrica jabones y lejía, o loca<sup>1</sup>. Precio módico.—Razón, Administración ASPIRACIONES.

IMP. HIJOS DE T. MINUESA.-JUANELO, 19.-MADRID

Almacenes SIMEON PRIMERA CASA  
en Tejidos y Novedades  
19 GRANDES ALMACENES EN ESPAÑA 19 - Plaza del Angel, 8

Descuento a las asociadas de ASPIRACIONES

Ayuntamiento de Madrid

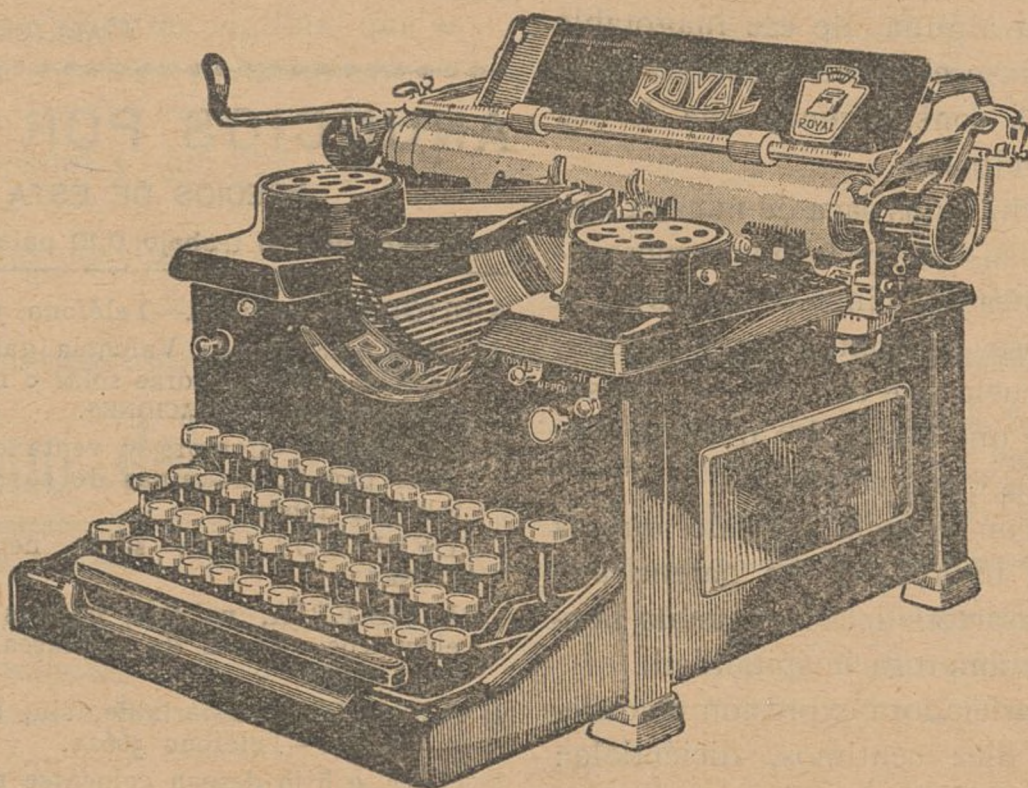


**ROYAL**

Trust Mecanográfico, S. A. E.

MADRID.—Avenida del Conde de Peñalver, 16

CONCESIONARIO EXCLUSIVO EN ESPAÑA DE LAS MAQUINAS PARA ESCRIBIR



**ROYAL**

TRADE MARK  
ROYAL TYPEWRITER COMPANY, INC.

**TYPEWRITERS**

La más completa. - La más sólida. - La de más fácil manejo

===== La más rápida. - La de mayores garantías =====

¡Millón y medio de máquinas en uso!

Máquinas de ocasión desde CIEN pesetas

Ventas al contado y a plazos.-Abonos de limpieza.-Reparaciones.-Accesorios